

PARALELO

Para que nuestros lectores juzguen por sí mismos de la medida y comedimiento que los concejales usaron en su moción, así como de los desplantas y errores de Tiburcio al impugnarla, publicamos a continuación ambos escritos, ya que, por el entorpecimiento de Tiburcio, una cosa tan sencilla adquirió grandes vuelos.

De «Heraldo de Vigo» de 19 de Julio:

«Los que suscriben, concejales del Ayuntamiento de Bueu, enterados de que por la Junta local de Instrucción primaria de este distrito se le ha concedido un voto de gracias al maestro de escuela D. Emilio Sotelo Rey, fundándose para ello en trabajos publicados en la Prensa que para los exponentes carecen de mérito y no tienen valor alguno moral ni pedagógico, por cuanto, ni de cerca ni de lejos, para nada influyen en la labor de enseñanza primaria que con respecto a los niños a tal maestro está confiada, y tiene al parecer, bastante abandonada.

Considerando que todo lo más podrían tomarse esos trabajos como elucubraciones de una imaginación más o menos exaltada, pero al fin sin finalidad práctica, y que la labor de (más enjundia es la que) se desea ver en ese señor maestro, y fuera por otra parte injusticia manifiesta posponer a los demás señores maestros del distrito, acaso más trabajadores.

Considerando, que al hubiese lugar a tal concesión de voto de gracias, sería como honor dispensado al que, desvelándose por el cumplimiento de su escuela, de tal suerte que fuese notario su progreso, siendo por el contrario las noticias que tienen los firmantes del todo desfavorables a un funcionario cuya constante preocupación es pavonearse haciendo labor de farándula para satisfacer pueriles vanidades, creyéndose así, sin duda, un superhombre.

Considerando, que la Junta se ha extralimitado haciendo una concesión puramente gratuita, sin fundamento serio, por cuanto, acaso, lo más probable es que tal maestro mereciese un voto de censura por la burla que hizo el año último del Ayuntamiento y vecinos con motivo de una conferencia que anunció y no dió, molestando a todos indebidamente, quedando demostrada su incapacidad para eso, así como el poco o ningún provecho que había sacado del viaje que acababa de hacer, por el extranjero, pensionado por el Gobierno.

Considerando, que de no haberse acordado en aquella ocasión el voto de censura, tampoco procede ahora el de gracias.

Considerando, que hallándose advertido el señor alcalde de que la Junta local de Instrucción había terminado su cometido por haber finalizado el plazo de su mandato y procedía su renovación, según se hizo constar en sesión del Ayuntamiento de 30 de Junio pasado, ha convalidado, no obstante, con inusitada premura, la referida Junta, patentizándose la ilegalidad del acto, así como la parcialidad del acuerdo.

En vista de todo lo manifestado, los que suscriben censuran a todos

DESDE BUEU

Por la verdad

De «La Integridad», de Tuy, del 26 de Julio:

«Por casualidad ha llegado a mis manos un número del *Heraldo de Vigo*, transcribiendo una protesta de varios concejales de este Ayuntamiento con motivo de haber dado la Junta local de Instrucción primaria un voto de gracias al maestro de esta villa D. Emilio Sotelo Rey, por el resultado de los exámenes de sus discípulos que tuvieron lugar en la primera quincena de este mes y por sus trabajos pedagógicos a raíz de su regreso del extranjero, a donde había ido pensionado por el Gobierno. Los señores firmantes, sin haber asistido a los exámenes, ni tomarse la molestia de leer el folleto del Sr. Sotelo cuyos artículos vieron la luz pública en varios periódicos regionales, inspirados únicamente por la pasión del odio, lanzan a la publicidad un esperpento, digno ciertamente de su sabiduría y competencia y de la nobleza de sus altas personalidades.

Los infelices queriendo hacer de hombres, caen en el mayor de los ridículos.

La Junta local ha nombrado un tribunal competente, y éste imparcialmente ha emitido su juicio, contra el cual se estrellan las acometidas de los imbéciles.

Conocemos a los señores que constituyeron el tribunal de exámenes y sabemos que por unanimidad acordaron dar un voto de gracias a la maestra de niñas de Beluso, y al Sr. Sotelo; pero, según los entendedores lapidarios y sus huéspedes que acudí, su juicio ha sido parcial, injusto, ilegal y molesto para los demás maestros. Según la lógica de ellos, al dárselo a alguno, debiera ser a todos. Conste a los señores firmantes que hablan de lo que no entienden. El acuerdo del Tribunal de exámenes es valedero, pese a quien pese; mantiene su dictamen aquí y en todas partes. Cuando la razón se impone debe huir avergonzada la rastrosa pasión del odio y de la venganza. Al Sr. Sotelo le adjudicó el Tribunal de exámenes un voto de gracias por los adelantos

y cada uno de los que han intervenido en el referido ilegal acuerdo, interesan que este escrito sea copiado íntegro en la sesión de hoy, se facilite certificación del mismo al Sr. Sotelo para su conocimiento, reservándose, además, el derecho de publicarlo en los periódicos regionales y elevar la queja a quien corresponda. — Firmado: Ventura García, Saturnino Pastoriza, Benito Piñero, Francisco de la Torre, Ramón Martínez, José García, Tomás García, Daniel G. Lis y Manuel Jaldá.

de sus discípulos; tiene otro acordado por la Junta local, por el celo que demostró por la difusión de la cultura estimulándole a que se propusiera siempre en sus trabajos pedagógicos un fin digno del hombre, amparándose de los pedagogos ortodoxos, desviándose por completo de las teorías de Roseau y otros falsos educadores.

Felicitemos al Sr. Sotelo ya que la protesta de los aludidos ediles, lejos de rebajarle, le ensalza.

TIBURCIO.

RÁPIDA ILLUSIÓN!

Ved como pausada y lentamente se acerca algo que es como el bosquejo de una muy tenue sombra...

Fijaos bien y vereis como imperceptiblemente, muy poco a poco toma cuerpo más compacto, si que también opaco, es Tiburcio que, siempre lúgubre, soñando con cargos fantásticos se dirige a la Cole... tuerce, se para, le felicitan y antes de llegar recibe la triste noticia de su revolución, ¡pobre Tiburcio que por poco desfallece!

Otra vez, y con la misma lentitud, se desvanece, y a vuestra vista toma su forma primera, bosquejo de sombra ¡nadal es decir Tiburcio, es decir Illusión!

LA PLAYA SIN IGLESIA

¿Que pasa con la capilla-escuela de San José de la playa?

¿Cuando se resuelve ese laborioso y laberíntico proceso que no se le vé trazas de terminar?

¿Quien es ahí el que trae y lleva, el correvelite que tan funestamente interviene en ese asunto? ¿es el Duende de la Colegiata ó el Diablo en el Poder? Quisiéramos tener en el actual momento histórico también narices, para oler bien lo que ahí se guisa, aunque al meterla en la pata, nos la quemásemos por atrevidos, y estuviésemos un mes á cataplasmas con la trompa desollada. Porque! señores; ¡cuidado si vé ya picando en historia, la historia de la capilla!

Pase, porque la pobrecita en otros tiempos haya servido para infinidad de menesteres, entre los que el más limpio era servir de almacén de redes viejas y otros trastos usados; pase lo de su vida antigua de dudosa reputación, inclusive, según los maliciosos; pero ahora, después de purificada y consagrada, ¿serán po-

sible, como dice mi padrino - que por lo visto es de todos, - será posible que continúe la pérdida por caminos de perdición? ¿Si estará maldita? ¿Si será vero, si será falso, si será caro comparli barato?

Los objetos, al igual que los individuos, suelen tener mala sombra ó mala pata, y precisamente el edificio que nos ocupa tiene una sombra muy buena, ¡la de la casa alla de enfrente!

Hay cosas que no se explican y esa es una de ellas. Haber prestado tan buenos servicios, ser propiedad de unos señores tan buenos, ¿de que estará la indina descontenta? ¿Será cosa de sacarle los enemigos? ¿acaso se impongan unos exorcismos? Creemos que si, y á todo evento.

CHRISTOPORIN.

(Continuará.)

Apunten... ¡fuego!

¡Pobre Anselmo! El angelito nos ha salido listo; no esperábamos menos, siguiendo las huellas de su buen maestro Tiburcio.

También él, queriendo actuar de hombre con sayas ¡h! despoltrica en la Integridad y cae en el mismo fco vicio de la soberbia, repartiendo turbi turbi sus caricias non santas!!!

¡Están locos y hay que dejarlos hasta que se despenen por la pendiente peligrosa en que se han colocado!

Beben, ambos en las mismas fuentes de la hipocresía y la maldad y solo salen de sus labios aguas amargas del error en que se encuentran, envenenadas con la rabia que les roe y que no pueden disimular.

¿Tomarlo en serio? ¡piscis! el angelito está excomulgado por la playa, y jamás gustará los placeres del baño...

Las pilas, las soberanas pilas serán con él, y sonarán en su conciencia como gritos asustadores de una mala acción.

La fiera despertó y con sus fauces os irá tragando.

No habrá perdón sin entonar el mea culpa.

LE PETITE.

TIBURCIO

Bajo el pseudónimo que sirve de título a estos renglones, se halla un tipo de estatura regular, enjuto de carnes, de cara afechinada y con una cabeza llena de habilidades, las que por ser en número superior a las que pudiera tener, determinaron la casi completa calvicie de la misma, que a juzgar por lo improductiva se parece a un monte yermo en donde no ha surtido sus efectos la ley de *Repoblación forestal*.

Se descuelga este lea^{der} del periodismo con un furibundo artículo insertado en la *Integridad* de Tuy, en el que poniendo las cosas a su capricho, arremete *briosamente* contra los concejales de este Ayuntamiento por no aprobar la conducta de la Junta local de Instrucción Primaria, otorgando un voto de gracias al maestro Sotelo, por escritos publicados en varios periódicos sobre cuestiones pedagógicas y entre otras cosas, *desquiciadas* como su artículo por parcialidad y falta de fundamento, les dice que «la pasión del odio» les obligó a protestar por medio de una moción presentada al alcalde contra dicho voto de gracias.

Se atreve también a calificar el acto de los concejales, dándole los *mates* de «serpiente» e «imbecilidad» con tanto desdoro y tanta frescura como Perico por su casa, impidiéndoles hagan ostensible su manera de sentir y pretendiendo obligarles a opinar como él.

Concede también, creyéndose persona, una serie de votos de gracias, que ni al que asó la manteca se le ocurre cosa igual, cuando tan solo hubo uno, el de Sotelo, a fuerza de ruegos de éste, por trabajos publicados en la prensa.

Su imaginación discurrendo por los montes existentes entre Valado y Euleito, le induce a felicitar a Sotelo, trazándole el camino que debe seguir, declarándose partidario de la extravagancia por afinidad de ideas con el felicitado y manifestando su perseverancia en el acuerdo, asegurando equivocadamente se hallaban en la misma actitud los que en aquél han intervenido.

Estas y otras cosas consignó Tiburcio en su escrito, lanzando pestes contra los concejales que ni el *más burdo palán de aldea* se atrevera a manifestar y menos publicar en un diario, a no ser fuese cegado por una desmedida pasión que revelase se hallaba lejos de si todo lo relacionado con la prudencia y la cordura.

Se conoce, muy mucho, que le

toca defender de cerca a Sotelo, no ya por haber llevado la *batuta* en la concesión del voto (baluta sin importancia), sino por el compromiso de honor contraído al haber cumplido éste; la penitencia que le había impuesto; de suerte que, el voto de gracias, no lo estimó justo Tiburcio por los artículos pedagógicos, pero sí lo creyó indiscutible por el mero hecho de humillarse y abrocharle un zapato.

Así hace las cosas el justísimo Tiburcio, modelo de rectitud y *nerviosidad*, cobijado por un maullido, y no iamiscuamos el de la hipocresía, que desfigura el afecto, hacia el referido maestro; disponiéndose a calificar a los demás, debiendo empezar por sí mismo.

Créase llamado, por su *sabiduría*, a tributar votos de gracias, y ¡pobre infeliz! no se da cuenta que nadie le reconoce competencia para tal ni se le conceptúa *luminosa lumbrera* y es lo demuestra en parte el indefinido color del *afeto* de su cabeza, en el cual se notan también los primeros síntomas de la calvicie.

Además, no hay razón para que salga a la defensa, no tan solo porque no se le ha dirigido frase que pudiera molestarle, sino también porque la misión que le retiene aquí se limita únicamente a difundir la bondad y el amor al prójimo y no a mezclarse en cosas que no le importan, cuyas intrusiones, puede llegar un día en que le disgustarán, no por la parte personal, pero sí por la del credo que representa.

¿Cree Tiburcio haber hecho con su defensa una obra magna de redención en beneficio de un semejante? No.

¿Qué fin práctico alcanzó con su artículo y la tonterías en él empleadas? Exacerbar los ánimos y hacer el ridículo.

¿Tiene algo que ver con los votos de gracias lo mismo que sus coadyutores no arrepentidos? Absolutamente nada; ganas de figurar, pedantear y ponerse al nivel de Sotelo.

Esta es, en síntesis, la demostración exacta de la sinrazón de su artículo, aparte de los errores en él contenidos.

Por tanto, le falta base para *despotricar* como lo hizo, puesto que la moción de los concejales a nadie inferior la menor ofensa.

Por último, me atrevo a aconsejar al susceptible Tiburcio, y esto no se le figure lleva ánimo alguno de molestia, que no vuelva a meterse en honduras, porque si estuviese quietecito en su casa, cual era su deber, no habría motivo para aplicarle el adagio *¡métele a redentor y saldrás crucificado!*

ESTRIBELA.

Municipaleras

De gran interés ha sido la sesión celebrada el domingo último; alguno de sus acuerdos es de tal importancia, que *el solo* acredita a una corporación culta y adelantada, ya que estamos en unos tiempos en que aún las cosas de razón y justicia, hay que agradecerlas como bienes inestimables y de gracia. Bien por nuestros ediles, y adelante, aunque haya quien os moteje de inculcos y atrasados, es porque tienen *rabia*, los ciega la pasión del odio a todo lo que huelva a libertad y respeto a las ideas ajenas, y no saben lo que dicen.

Nuestro queridísimo amigo, el teniente alcalde D. José García-Parada, propuso que con arreglo a la ley se construya un cementerio de disidentes para Bueu y Beluso, (la parroquia de Cela ya lo tiene) y en evitación de dobles gastos que se haga en terrenos equidistantes, de suerte que sirva para los dos pueblos. El ayuntamiento así lo acordó, nombrándose una numerosa comisión que haga las gestiones necesarias a este fin.

Nuestra enhorabuena al amigo García y a todos los que votaron tal acuerdo, y ahora no dormirse.

D. Ventura García pidió se instalase de nuevo el registro civil, en las habitaciones que para estas oficinas tiene destinado el ayuntamiento; por ser un sitio céntrico, cómodo y dispuesto, y además que se señalen horas de oficina diaria para las importantes gestiones, evitando molestias al público.

Se dió cuenta de las solicitudes presentadas por D. Luis Prieto y D. José Domínguez, que interesan se exceptúen de subasta las aceras que deben construir, por tenerlas ya ellos contratadas.

Se acuerda atenderles, pero obligándoles a depositar el importe de las mismas, por si la demora en hacer las obras llegase a tres meses.

También se acordó que una comisión compuesta del alcalde y secretario pase a Lourizán a saludar en nombre de la Corporación al Sr. Montero Ríos, y luego a Pontevedra para hacer lo mismo al nuevo señor Gobernador civil de la provincia.

Y nada más por hoy... El próximo domingo creemos no habrá sesión, no hace falta; el caso es que sean aprovechaditas como esta.

TAL-CUAL

NOTICIAS

Todos los síntomas son de que este año no habrá fiestas en Bueu. Lo sentimos.

Agradecemos el atento saludo que nos dirige nuestro querido colega *El Diario de Pontevedra* y acusamos recibo a los semanarios remitidos *Buenas Noches*, de Rianjo; *El Eco de Puente-Caldelas*; *Heraldo Guardés*, y *La Luz* de Lugo, con los que gustosísimos establecemos el cambio.

Hállase enferma la señora de nuestro querido y respetable amigo D. Antonio Pazos. Hacemos votos por su restablecimiento.

Con profunda pena nos enteramos del fallecimiento en Concordia (Argentina) de D. Antonio Saage, hermano político de nuestro querido amigo D. Francisco Garrido.

Ya sabe D. Francisco cuanta parte tomamos en su duelo, y a él y respetable señora les acompañamos en el sentimiento.

Celebráronse en Cela, y Beluso, con mucha animación, las fiestas de la patrona y San Roque. Hubo, como siempre, derroche de buen humor, sin notas discordantes, lo que apuntamos con orgullo, ya que indica el adelanto y cultura del distrito.

Hoy se celebra en Cela la fiesta de la juventud, y es de suponer que esté muy concurrida.

Los aldeanos de Bueu protestan de las frases que el sabio escritor Christophorus les dedica en su hermoso artículo inserto en el *Diario de Galicia*, de Santiago, rebatiendo las simplezas de Sotelo.

Con la mejor intención dice Christophorus a Sotelo que se lo cuenta a los aldeanos de Bueu y éstos no admiran el cuento y no quieren saber nada de tal individuo, que miente descaradamente y dice que los marineros le bendicen como si fuesen sacerdotes y tuviesen porque bendecirle, cuando todo el mundo lo detesta.

Nos admira que un escritor como Christophorus se fije en las minucias sotelescas.

A última hora nos enteran que el Liceo Casuso organizará una magnífica verbena con fuegos, música y globos. Ya veremos.

Nos dicen los concejales a quienes Sotelo pregona en un artículo insultante si podrá seguir escribiendo, que nadie se opone a eso, se oponen a que pida aquí votos de gracias por escribir, creyendo que con mayor razón debía pedirlos en Vigo o en Santiago, en cuyas prensas ven la luz sus luminosos artículos, haciendo patria, levantando la cultura y repartiendo libras esterlinas. Ellos solo como maestro lo quieren y como a tal ansian darle un premio, aunque sea de PP y W.

El domingo último no hubo luz eléctrica; otras veces suele ocurrir que avisa antes; pero esa noche no hubo de qué, ni buenas noches dijo, que ya es no decir.

¡El colmo de la imprudencia!

Se dice que para el próximo mes de Septiembre se establecerán en este pueblo, nuevamente, los evangelistas, y que ya están en tratos para alquilar una casa en sitio céntrico, donde luego colocarán los signos exteriores.

¡Señales de los tiempos que hay que respetar!

Tip. de la Viuda de I. andín Pontevedra